

# PARQUE NATURAL DE BARDENAS

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	8
CARACTERÍSTICAS GENERALES .....	10
VEGETACIÓN .....	12
FAUNA .....	16
RESERVAS NATURALES .....	17
• <b>RUTAS PEDESTRES POR LAS BARDENAS REALES .....</b>	<b>23</b>
1. Cornialto (505 m) .....	24
2. Puyáguila (500 m) .....	28
3. Por los Campos de El Plano .....	32
4. Vuelta al Cabezo Judío (395 m) .....	36
5. La Gorra (460 m) .....	40
6. Castillo de Peñaflor .....	44
7. Cabezo de Media Cuenca (409 m) .....	48
8. Cabezo de las Cortinas (370 m) .....	52
9. Piskerra (468 m) .....	56
10. Rallón (500 m) .....	60
11. Cabezo de Mesalobar (365 m) .....	64
12. Plana Alta (489 m) .....	68
13. Rincón del Bu .....	72
14. Nasa Baja (602 m) .....	76
15. Punta del Olmo (550 m) .....	80
16. Punta del Alba (575 m) .....	84
17. Vallerón Oscuro y Val de China .....	88
18. Punta de la Aguda (629 m) .....	92
19. Loma de la Negra (605 m) .....	96
20. Punta del Aguilar (613 m) .....	100
21. Cabezo del Fraile (557 m) .....	104
22. Cerro de Valdenovillas .....	108
• <b>RUTAS PEDESTRES POR LOS ALREDEDORES DE LAS BARDENAS REALES ..</b>	<b>113</b>
23. Laguna de Pitillas .....	114
24. Sotos del Ebro .....	118
25. Ruta del Visón .....	122
26. Barranco de Peñalén .....	126
• <b>RUTAS EN BTT POR LAS BARDENAS REALES .....</b>	<b>131</b>
27. El Plano y Bardena Blanca .....	134
28. Bardena Negra .....	138
GUÍA DE VIAJE.....	142

## 9 PISKERRA (468 m) desde la balsa de la Cuesta del Canto

El conjunto laberíntico de formaciones terrosas compuestas por los innumerables pliegues de Piskerra y Rallón está unido por una fina barrera hasta engendrar el paraje más espectacular de las Bardenas, que además alberga una ZEPA (Zona de Especial Protección de Aves). En el caso de Piskerra, emplazado en el norte de esa área tan singular, buscamos un circuito que se adentra en un rompecabezas de surcos solapados, en los que si no andamos con algo de tiento y una correcta orientación, es bastante sencillo perderse.

Iniciamos el trayecto desde el rellano de la balsa de la Cuesta del Canto. A la derecha de la minúscula balsa, se extiende una senda de tierra, que unos pocos metros más adelante se transforma en un estrecho sendero, por el cual nos encaminamos hacia la base del conjunto de elevaciones de Piskerra. El mismo nos presenta un paraje compuesto por perfiles surrealistas, con unas dimensiones que, por mayor tamaño, contrastan con las más cercanas de la Bardena Blanca. Ostenta multitud de pequeños monolitos moldeados al capricho de los agentes erosivos.

Traspasamos un surco, atravesamos una barrera de tierra, por una abertura existente que así lo permite, y llegamos ante un escenario (355 m, 20 min) de superficie muy accidentada, en la que se agolpa una sucesión infinita de pequeños pliegues y grietas. Allí desaparece la huella del sendero por el que veníamos, pero ve-

mos una estela de hitos que nos sirven de guía, los seguimos y nos escoramos a la derecha, hacia la base de una formación de punta triangular y muy escarpada, que destaca sobremanera respecto al entorno restante.

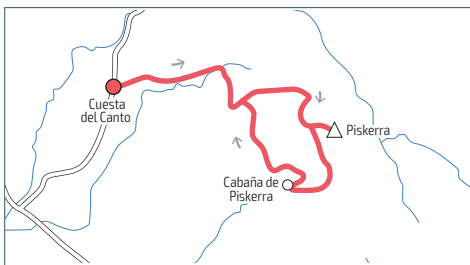
Un poco antes de llegar a la base de este retorcido pináculo, torcemos a la izquierda para adentrarnos en un particular pasillo que traza

La triangular figura que antecede a Piskerra y nos orienta.





## □ GUÍA PRÁCTICA



**CÓMO LLEGAR:** Desde el cruce de la pista periférica del campo de tiro, tomamos dirección hacia El Paso y dejamos una senda de tierra a la derecha, continuamos recto y antes de la Cuesta del Canto, vemos a la derecha una minúscula balsa copada por los juncos, junto a la cual hay unrellano para aparcar.

**DISTANCIA:** 5,3 km.

**DESNIVEL:** 180 m.

**TIEMPO:** 1 h 40 min.

un gran surco abierto entre los pliegues, del cual emergemos tras ascender por la tendida ladera de tierra que se presenta en el extremo opuesto de tan singular pasadizo. Así, alcanzamos la franja inferior de la ladera septentrional de Piskerra, que posee algunas manchas vegetales. Vemos un sendero, remarcado por los hitos pétreos, y nos unimos al mismo para calcar su sinuoso trazado sobre la tendida falda.

De esta manera, accedemos a la parte superior, giramos a la izquierda y recalamos ante un collado que se extiende entre dos pequeñas alturas y que muestra las formaciones de La Ralla (498 m) y Rallón (500 m) al otro lado del mismo. La cima de Piskerra (468 m, 45 min) es el pequeño alto alzado a la izquierda del collado. Subimos fácilmente a este punto panorámico, retornamos al collado y descendemos por el escarpado sendero que se extiende en el lado del collado opuesto al de ascenso.

[Desde el laberinto de Piskerra hacia las elevaciones de Rallón.](#)

Con ello nos dirigimos hacia un alto que conserva los restos de una cabaña y que es una atalaya sobre el área circundante. Un conjunto de escaleras talladas permite alcanzar su punto superior. Así, descendemos y caminamos por encima del conjunto de pliegues formado a la derecha, rodeamos el terreno arado que se tercia a la izquierda hasta hallar el acceso al llano donde enlazamos con las escaleras en cuestión. Gran parte de los escalones están desgajados de la tierra, de forma que los esquivamos durante el ascenso hasta la peculiar balconada (383 m, 1 h) desde la que obtenemos una gran panorámica del entorno más cercano.

Bajamos de la atalaya natural por las mismas escaleras y retornamos al paraje llano, que custodia una cabaña tras una línea recta de una centena de metros. Evitamos la posibilidad de transitar la llanura y giramos a la derecha, con

lo que nos adentramos en un laberinto de pliegues solapados unos con otros en el espacio que dista de la punta escarpada de perfil triangular que vimos a la ida a la mole de Piskerra.

Hay infinidad de opciones a la hora de traspasar ese espacio y aparecer al otro lado del mismo, para volver al punto de partida. Pero en cualquiera de los casos, la referencia orientativa principal va a ser la citada punta triangular, el pináculo terroso de inconfundible perfil. De esa manera, a través de los pasillos abiertos entre los pliegues, que están comunicados entre sí, avanzamos hacia esa figura. Nos desviamos hacia la base de la misma cada vez que se presentan desdoblamiento de dirección. Una vez que llegamos a la base del pináculo, retomamos el camino realizado a la ida y retornamos al aparcamiento anexo a la diminuta balsa de la Cuesta del Canto.